

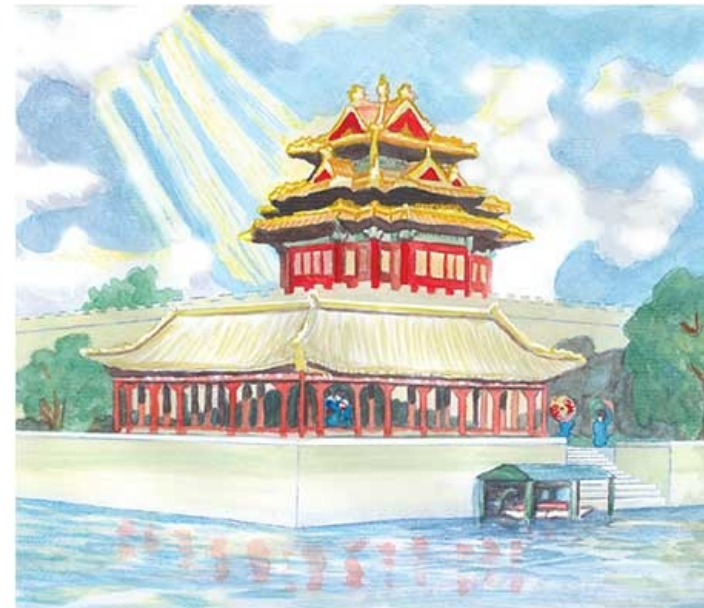
# La maceta vacía

*Contado de nuevo por Elaine L. Lindy*

*ilustrado por Jennifer Moher*

El emperador de China anunció un concurso para elegir al siguiente heredero al trono. El Emperador era ya anciano y no tenía hijos. Como era amante de las plantas, anunció que el niño que quisiera ser emperador tendría que ir a palacio para recibir una semilla real. Cualquier niño que después de seis meses mostrara los mejores resultados ganaría el concurso y se convertiría en el próximo emperador.

¡Podéis imaginar la excitación! El día en que se entregaban las semillas, una multitud de niños ilusionados llenó el palacio. Todos los niños volvieron a casa con una valiosa oportunidad.





Y así ocurrió con el niño Jun. Ya era considerado el mejor jardinero del pueblo. Sus vecinos estaban encantados de compartir los melones, las coles y los guisantes de su huerto. Jun llevó con cuidado la semilla del Emperador a casa, sujetándola con seguridad entre sus manos para que no se cayera, pero sin apretar demasiado para no aplastarla.



Una vez en casa, colocó piedras grandes en el fondo de una maceta, cubrió las piedras con piedrecitas y, a continuación, llenó la maceta con tierra húmeda abonada. Introdujo la semilla unos dos centímetros por debajo de la superficie y la cubrió con tierra arenosa. Durante los días siguientes Jun, al igual que todos los niños que conocía, regó la maceta cada día y la vigiló esperando a que la primera hoja atravesara la superficie.

Cheun fue el primer niño del pueblo de Jun en anunciar que su semilla estaba brotando, lo que fue recibido con aclamaciones de felicitación. Fanfarroneaba diciendo que seguramente sería el próximo emperador y ensayaba sus aptitudes de rey dando órdenes a los niños más pequeños. Ming fue el siguiente niño cuya pequeña planta brotó de la maceta, y a este le siguió Wong. Jun estaba extrañado: ¡Ninguno de esos niños sabía cultivar plantas tan bien como él! Pero la semilla de Jun no crecía.

Pronto por todo el pueblo crecieron brotes en las macetas. Los niños construían vallas alrededor de sus macetas y las protegían de aquellos que pudieran derribarlas accidentalmente, o no tan accidentalmente. En poco tiempo, docenas de brotes extendían sus primeras hojas en las macetas por todo el pueblo de Jun. Pero la semilla de Jun no crecía. Estaba confundido. ¿Qué sucedía? Jun volvió a plantar cuidadosamente la semilla en una maceta nueva con la tierra negra de mejor calidad y más abonada de su huerto. Deshizo todas las bolas de tierra en pequeñas partículas. Enterró cuidadosamente la semilla, mantuvo la máxima humedad y vigiló la maceta todos los días. Pero la semilla de Jun seguía sin crecer.

Pronto, fuertes y poderosos tallos crecieron en las macetas cuidadas por los otros niños del pueblo de Jun. Jun estaba triste y derrotado. Los otros niños se reían de él.





Pasaron los seis meses y llegó el día en que los niños debían llevar sus plantas al palacio para evaluarlas. Todos frotaron las macetas hasta sacarles brillo, limpiaron suavemente las grandes hojas y se pusieron sus ropas más elegantes. Algunos padres caminaban junto a sus hijos que llevaban la maceta al palacio, manteniendo recta la planta para evitar que volcara.

—¿Qué voy a hacer? —se lamentó Jun ante sus padres cuando vio a través de la ventana a los otros niños preparándose para su vuelta triunfal al palacio—. ¡Mi semilla no ha crecido! ¡Mi maceta está vacía!

—Has hecho todo lo que has podido —le dijo su padre moviendo la cabeza.

—Jun, llévale la maceta al Emperador —dijo su madre—, has hecho todo lo que has podido.

Avergonzado, Jun llevó su maceta vacía camino del palacio mientras niños alegres caminaban a su izquierda y derecha llevando macetas que se tambaleaban con enormes plantas.

En el palacio, los niños se colocaron en filas con sus plantas florecientes y esperaron la evaluación. El Emperador, envuelto en su vestimenta de seda, recorrió la fila de participantes esperanzados y observó las plantas con el ceño fruncido. Al llegar a Jun, frunció el ceño aún más y dijo:  
—¿Qué es esto? ¿Me has traído una maceta vacía?







Jun hizo todo lo posible por no llorar.

—Majestad, si me permite —dijo Jun— he hecho todo lo que he podido. Planté la semilla en la mejor tierra que pude encontrar, la mantuve húmeda y la vigilé todos los días. Cuando vi que la semilla no crecía, incluso volví a plantarla con tierra nueva. Pero, sencillamente, no ha crecido. Lo siento — Jun agachó la cabeza.

—Hum —dijo el Emperador. Y, girándose para que todos pudieran oírle, dijo gritando: —No sé de dónde habrán sacado sus semillas todos estos otros niños. Nada podía brotar de las semillas que os di, ¡pues todas habían sido hervidas!

Y el Emperador sonrió a Jun.

1.

¿Para qué hizo el Emperador el concurso?

- ☐ A Para enseñar a los niños conocimientos sobre plantas.
- ☐ B Para elegir al próximo emperador.
- ☐ C Para demostrar su grandeza.
- ☐ D Para encontrar la mejor clase de planta.

2.  
¿Qué recibió cada niño del Emperador?






3.

¿Por qué se dice que cada semilla es una “valiosa oportunidad”?

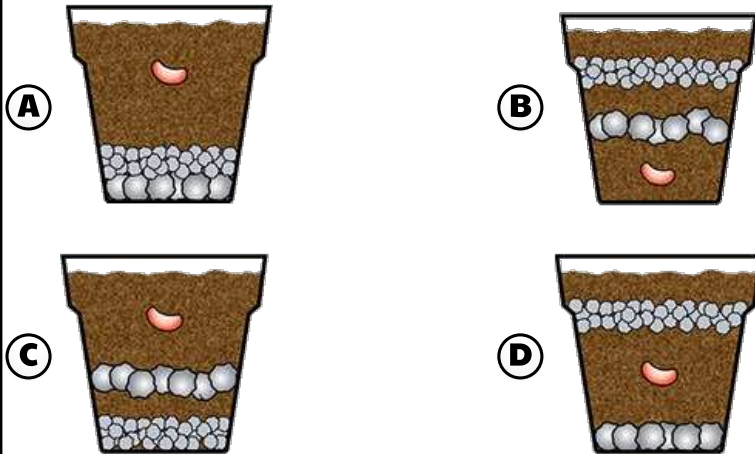
- ☐ A Cada semilla daba la posibilidad de ganar el concurso.
- ☐ B Cada semilla era de origen real y muy cara.
- ☐ C Cada semilla crecería hasta convertirse en una hermosa planta.
- ☐ D Cada semilla daba la posibilidad de convertirse en el mejor jardinero.

4.


Mira la parte del texto junto a este dibujo de una hoja:  .  
¿Qué nos indica que Jun era el mejor jardinero del pueblo?



5.  
¿Cuál de las siguientes macetas se parece más a la de Jun la primera vez que plantó la semilla?



6.

Busca la parte del texto junto a este dibujo de una flor: .

¿Qué dice ese párrafo acerca de Jun?

- ☐ A Que se preguntaba qué crecería.
- ☐ B Que creía que iba a ganar el concurso.
- ☐ C Que plantó la semilla con cuidado.
- ☐ D Que cometió errores al plantar la semilla.

7.  
¿Por qué construyeron los niños vallas alrededor de las macetas?

- ☐ A Para mantener las hojas limpias.
- ☐ B Para evitar que sus plantas volcaran.
- ☐ C Para mantener la tierra húmeda.
- ☐ D Para evitar que los otros niños vieran sus plantas.

8.

¿Qué fue lo primero que hizo Jun al ver que su semilla no crecía?

- ☐ A Construyó una valla alrededor de la maceta.
- ☐ B Regó la semilla más a menudo.
- ☐ C Se quejó a sus padres.
- ☐ D Volvió a plantar la semilla en una maceta nueva.



9.

¿Por qué se reían los otros niños de Jun? Utiliza lo que ocurre en el cuento para explicar tu respuesta.



10.

¿Por qué crees que los padres de Jun le dijeron que llevara la maceta vacía al palacio?



11.

¿Qué palabra describe mejor cómo se sentía Jun cuando caminaba hacia el palacio para la evaluación de las plantas?

- ☐ A Avergonzado
- ☐ B Extrañado
- ☐ C Esperanzado
- ☐ D Entusiasmado

12.

¿Por qué frunció el ceño el Emperador mientras miraba la maceta de Jun?

- ☐ A Estaba preocupado por el concurso.
- ☐ B Pensó que la maceta de Jun no brillaba lo suficiente.
- ☐ C Estaba ocultando lo que pensaba.
- ☐ D No sabía por qué Jun estaba ahí.

13.

¿Por qué le dijo Jun “Lo siento” al Emperador?

- ☐ A Jun había hecho trampa en el concurso.
- ☐ B Jun no quería convertirse en Emperador.
- ☐ C Jun pensó que había defraudado al Emperador.
- ☐ D Jun había regado su planta demasiado.

14.

¿Por qué crecieron plantas en las macetas de otros niños?

- ☐ A Los otros niños habían utilizado mejor tierra.
- ☐ B Los otros niños habían vigilado sus macetas.
- ☐ C Sus semillas se habían protegido con vallas.
- ☐ D Sus semillas se habían cambiado por otras nuevas.



15.

¿Qué crees que el Emperador valoraba más en una persona?

- ☐ A Tener aptitudes de rey.
- ☐ B Ser una persona sincera.
- ☐ C Tener respeto a los padres.
- ☐ D Ser un buen jardinero.

16.

¿Por qué sonrió el Emperador a Jun?



17.

Jun se sintió de distintas formas a lo largo del cuento. Utiliza lo que has leído para explicar en cada caso por qué Jun se sintió de estas formas:

Esperanzado



Extrañado



Derrotado



Original ID	TheEmptyPot
Title	The Empty Pot
Answer code	
Images	